

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. 1'50 ptas
Número suelto. 0'15 „
Número atrasado. 0'20 „

APUNTAMIENTOS CURIOSOS

SOBRE LA CASA DE AUSTRIA

El doctor Zumel

Sábese que los grandes de Castilla contemplaban con desabrimiento la llegada del joven monarca Carlos I, que fué, con el andar de los tiempos, nada menos que emperador. Fundábanse los nobles castellanos para justificar su enojo, en que el rey que se les entraba por las puertas seguiría las trazas de su padre Felipe el Hermoso, que vino á España seguido de una cohorte extranjera, que invadió el palacio real, cuyo proceder pudo dar al traste con la paciencia de los castellanos; pero la Providencia tomó sus medidas dejando que pasara á mejor vida el soberano, que la llevaba en la tierra tan torpe y desarreglada, por lo que los destinos de los castellanos se vieron sometidos á los antojos extraviados de una loca, que pudo poner á buen recaudo la entereza de un fraile que se llamó Ximénez de Cisneros.

Pero no hay para qué volver la vista atrás si he de venir al punto histórico para el cual me he aparejado.

A pesar del enojo de los castellanos, el futuro rey de España se encontraba ya dentro de sus dominios, y esperaba en un convento, llamado de Abrojo, que las principalidades vallisolitanas le anunciaran que todo estaba prevenido para abrirle las puertas de la ciudad y recibirle con la pompa conveniente á señores de tan levantada gerarquía.

Sin embargo, quisieron antes los nobles celebrar un concejo secreto á puerta cerrada, y escogieron para el caso la morada espaciosa y bien aderezada que tenía D. Bernardino Pimentel, hombre de no común diligencia, muy á la oratoria y espléndido en demasia. Cuenta que la casa de este noble castellano tenía que ser la posada que tendría el rey por al-

bergue durante su residencia en Valladolid, y ocioso ha ser agregar que los aposentos destinados al ilustre huésped y á sus acompañantes estarían adornados con extraordinario lujo y primor.

Confabuláronse para la incógnita asamblea el obispo de Badajoz, D. Pedro Ruiz de la Mota, el letrado D. García de Padilla y el diputado por Burgos doctor D. Juan Zumel, hombre lleno de sabiduría, de mucho corazón, y el que debía, como decirse suele, poner el cascabel al gato, porque á más de palabra, tenía mucho arrojamiento y acreditaba valentía.

Convocados y reunidos en casa de Pimentel los magnates, y seguros de que nadie los escuchaba, y concedores del asunto que debía allí ventilarse, el Doctor Zumel se apoderó de la palabra, y habló á sus compañeros en esta sustancia:

«El escarmiento de lo pasado convida á la reflexión, y por esto conviene preveniros y evitar que una contienda desastrosa lleve á los castellanos á mayores desventuras. Después de una meditación tranquila y reposada, hame parecido ajustado á la razón que, como hombres de buen seso y curtidos en los azares de la política, nos presentemos al joven monarca con la prudencia y circunspección de los caballeros, y que disimulando nuestro descontento y guardando nuestros temores, dejemos al pueblo que se desbarate en públicas alegrías, puesto que las muchedumbres son tan fáciles para el ruidoso contentamiento como para el estrépito de las sediciones. Pero en terminando los regocijos debemos manifestar al rey, que si fuimos propicios para el pleito homenaje, somos también inclinados á la justicia y á que la disciplina tenga su basamento en la corona, que no en balde dijo el campeador burgalés, mi paisano: «y todos juntos valemos más que»vos.»

Y fué de ver cómo los congregados se manifestaron complacidos y reverenciosos al escuchar las palabras de Zumel, y como le animaron para que continuase su enérgica pero-

ración. Y no se dude de lo que apunto, que aunque no amparo mi narración con citas para acreditarla, juzgo que es un trabajo tan prolijo como estéril y embarazoso, mayormente cuando tengo la conciencia de haber registrado muchos papeles raros y de asentar la verdad sin amaños ni disfraces. Y vean ahora mis lectores la continuación del discurso del atrevido burgalés:

«Aquí, señores procuradores, traigo apuntadas las condiciones con las cuales debe el príncipe D. Carlos sustentar la corona que tan sábiamente sostuvieron las sienes de los Reyes Católicos.»

Y leyó Zumel lo siguiente:

«Háse menester que la Reyna doña Juana, á pesar de lo extraviado de su razon, sea tratada como corresponde á la que es señora legítima de estos reinos, y que el príncipe, una vez aclamado rey, busque luego compañera para que tenga rápida sucesión, y mientras este caso no llegue, no saldrá de estos dominios el infante D. Fernando.

»Háse menester también que el nuevo rey quede obligado á confirmar las leyes y pragmáticas, libertades y franquicias de Castilla, y ha de jurar que no ha de consentir que se impongan nuevos tributos al pueblo.

»El rey no podrá conceder á los extranjeros oficios, beneficios, dignidades ni gobiernos, ni cartas de naturaleza, y serán prontamente revocadas las que se hubiesen concedido. La casa real será servida por castellanos ó españoles, como acaecía en tiempos ya finados. Procurará el rey hacerse entender por medio del habla castellana, para que todos le escuchemos con facilidad, y conserve para su guarda nocturna los Monteros de Espinosa. Ha de dar audiencia á sus súbditos, por lo menos dos veces cada semana, para que los castellanos de todas las gerarquías pueden manifestar personalmente sus deseos, revelar sus quejas y pedir justicia contra los que las menoscaban con sus fueros.»

Esto leyó Zumel, y esto acataron como bueno los oyentes, encargándose el burgalés de dar forma á la petición y de leerla de igual manera al rey, si necesario fuese, ó á su representante cuando se abriese las Cortes, que sería cuatro días después de los públicos regocijos.

(Concluirá.)



NI MARE, NI MONJA

CUENTO VALLESÀ

(Continuación)

Al arribar á dalt marit y moller trovaren á la seva filla que ansiosa 'ls esperava, tota afeynassada ab la colocació de las robas. Verdaderament semblava que allí hagués de celebrarse alguna exposició: tal era 'l cuidado que había precedit y l' abundancia que n' hi había.

—Mira papá, digué al moment l' Elvira, que en mitj de tanta pretenció hi ha que afeirri 'l mal gust de tractar de tú á ne, 'ls seus pares,—mira quin goix que faré. ¿T' agrada tot aixó, vritat? ¡Y quina enveja tindrán las altres noyas! ¡Oh, y quan coneguín personalment al meu novio! allavors si que 'm felicitarás entusiasmat! Es un pollo ab tota l' extenció de la paraula. Guapo, complacent, galán; ab una vivesa y unas puntas de bigoti, que tot somrient sembla que 'ls fassi dir: ¿encare no 'ns casem?

Y fent un signo expressiu al seu pare, que aquest interpretá desseguida adelantantse á l' altre extrem de la sala, prosseguí tota estufada al presentarli una capsa gran:

—Me sembla que aixó t' agradará encare més. Es d' última novetat y molt escayent. Es la meva favorita.

Realment quedá extasiat en Ramón al veurer tanta roba; y com si pera sorti del pas volgues dir alguna cosa, sens midir l' alcans de sas paraulas va atrevirse á preguntarli:

—¿Son fetes tevas aquestas puntas?

—No...—va contestar l' Elvira mitj confosa y abaixant los ulls.

Mes refensa desseguida y volguent esmenar l' anterior negativa, digué ab gran aplom

—No, no son fetes meas. ¡Si no hauría pas tingut temps de ferlas! ¿No veus que n' hi ha tantas?

—Y després, no val la pena—intercedí la senyora María.—Aquestas tonterias resulta més ventajós comprarho fet.

Aixís s' estalviaren de dir que lo que faltava era trassa y 'n Ramon pogué donarse per satisfet devant de tals argumentacions. Mes aquesta satisfacció no fou sincera, fou sols aparent, tota vegada que visiblement contrastava ab la de la senyora María y sa filla, puig que 'l derrotje que acabava de veurer li despertá un pressentiment tan dolorós, que cegantli las camas com si l' haguessin bastonejat y tremolant com la fulla á l' arbre, al en-

semps que baixant l' escala, murmurá:

—¿No 'n farem massa? ¿No 'n farem massa?

No obstant, tres días després la plassa capitulava incondicionalment. La senyora Maria obtenia carta blanca per par de son marit y l' Elvira la confirmació paternal de sos amors ab lo tinent de caballeria. Quants obstacles presentá 'l bon sentit práctic de 'n Ramon, s' estrellaren davant la tenacitat de la seva esposa, y aquesta ja duenya absoluta, inútil es dir lo camí que emprengué. Los viatges á ciutat anaren succehinse los uns ab los altres, 'l deliri de grandesas arribá á son grau máxim, l' estúpida vanitat aixecá un gran castell... Mes lo venciment de las facturas aná aplasantse y la confiança per par de 'ls acreadors comensá á fomentarse ab asombrosa rapidés.

Ab tot, la senyora Maria no desmayá. Considerantse encara prou parapetada ab tan débil posició, continuá defensantse de 'ls repetits atachs que á la butxaca li dirigia l' astúcia de 'n Tónico, que ell aprofitava per anar explotantla com si fos una mina agotable...

Transcorragueren cinch mesos justos y cabals; temps mes que suficient pera que 'n Tónico, ab sa vivesa desenfrenada, hagues pogut aprofitar totas las ocasions, y pera que 'n Ramon horroritzat de lo que veyá, hagues enmalaltit.

A la fi hi hagué necessitat de fer proposicions ab alguna persona de confiança pera sortir de l' apuro; puig que la enfermetat de 'n Ramon, penosa per cert, reportava grans estipendis, lo luxo había crescut y 'l negoci se eclipsaba... ¡Si hasta semblava que 'ls deudors menors se haguessin juramentat pera fer disminuir son déficit ab la tardansa del pago!

Inútil es dir que 'n Quimet, d' acort ab la seva familia, facilitá un préstam que de moment lográ calmar la gran exitació de la senyora Maria y que després de aquell 'n vingué un altre y 'n Quimet 'l facilitá igualment...

Vuit días mes tart la senyora Maria tenia un somni espantós. A mitja nit, impulsada per sa nerviositat, se aixecá ofuscada, esferehida, los ulls espurnejantli sanch... y un rastre de sanch veyá, y 'l seguía y com si 'l conegués l' olfatejava...

—¡Per favor!—cridá ab veu apagada—¡Que es aquest soroll? ¡Mireu aquell caball, deteniulo, que es desboca! ¡Mireu que arrastra á son caballer! ¡Deu del Cell! ¡Si es 'n Tónico! ¡Auxili!... ¡auxili!... ¡es lo meu jendra! ¡Es lo marit de la meva filla! ¡Ah!...

Aquí 's despartá la senyora Maria sens altre contrarietat; puig fou un verdader mira-

cle Providencial que ab son desespero no 's tirés per l' ull de la escalá.

Reposada ja y convensuda de sa pesadilla procurá reconcentrar sas ideas de la manera mes favorable que li fou posible á fi de tranquilisarse, pero ab tot no deixá de fixarse ab un detall que li cridá poderosament l' atensió. Feya alguns días que no tenia cap noticia de 'n Tónico, ni directa ni indirectament y aixó li causá, com es de suposar, un sobresalt molestós ¿Que seria de la seva vanitat si per qualsevol inconveniencia deixava de celebrar-se lá bóda? ¿Que dirian las batxilleras vehinas que tan la criticajavan. ¿Y com sortir de la apuro si apareixia algun nou abstacle precursor de nous desenbolsos?

Engolfada ab una llarga serie de consideracions per l' istil, quedá la senyora Maria plantificada á una cadira de la seva habitació, com si la sombra de un fantasma se complagués en ferli veurer visions y plorá; pero ab plor intens, abundant, llastimós, com nascut del cor... Tal volta per primera vegada los ulls de la senyora Maria 's mostraven flexibles y regaven sas propias galtas ab tanta intensitat. Afortunadament las demás habitacions estaban algo separadas y pogué desahogarse més lliurement.

Mes no fou tan llarch lo plor com aparentava son abatiment; sino que deixondantse tot d' un plegat, com moguda per un resort misteriós, s' adressá altiva altre volta y com si desafiés la foscor que la enrotllava exclamá:

—¿Qué significa aixó? ¿Per qué d' aquest cambi en mi? ¿Tan poca cosa ha de ferme mella? ¡Oh, y per un senzill somni! ¡Vaya una criaturada més gran! ¡Quina mamá més espantadissa! ¡Va, va; entornemsen al llit que aixó es la lluna!... Demá 'm trovaré més despejada... Tot s' arreglará...

La quietut més gran torná á regnar al aposento. Tant sols era interrompuda pel monótono trich-trac de un despertador, que ab sa marxa acompassada, ab sa matemática regularitat anava marcant las horas, y las horas anaven succehintse esperant l' alborada del nou jorn... Per fi va divisarse un débi raig de llum que á poch á poch aná enfortintse y la claror del dia 's feu perceptible ja. Los aucells ab sas canturias, comensaren á alegrar l' espay; lo sereno mitj endormiscat, apagá 'l fanal y amagá 'l xuxo; lo sol comensá á ensenyar sa continua mueca, temblorós primer, resolut mes tart, y, com envalentonantse luego perque un petit núvol pretenent interposarse en son camí quedá desfet, bategá ab mes fúria fins á fer sa mirada irresistible; actiu,

incasable, magestuós som en dia de primavera... Promte la ramor general dels carrers doná á compendrer que l' hora del treball havia arribat; las fábricas habían fet sas senyals acostumadas; los carreters espignetejant com sempre fuetejavan sos caballs; los jornalers, ab son inseparable cistellet dessota l' aixella y taral-lejant típicas cansons, també anavan á fecondisar las terras; las botigas aixecavan sas portas; la llimpiesa 's feya general; lo bullisi at mentava... Decididament tothom tenia conciencia de sas obligacions y 'ls odis personals pasavan desaperebutos per aquells habitants pacífichs... ¡Oh, malhaja l' esperit mesquí de 'ls miserables butxins que pera satisfet son orgull capritxós, esclavitzan y roban la Pau y la Llibertat dels pobres!

Dos cartas se reberan aquell mati á la botiga. La una, era per 'n Ramon; l' altre, anava dirigida á la *senyoreta* Elvira; cartas que 'n Quimet s' apresurá á ferne entrega á la senyora María per si algun assumpto d' urgencia requeris contestació y que al veurelas ella tot 'l cor se li aixamplá. Prompte reconegué la lletra del sobre de una de ellas y pujant l' escala nerviosa, saltant los grahons de dos en dos, se dirigí á n' el quarto de l' Elvira, que encara estava empolaynansa, y ja desde 'l replá comensá á cridar:

—¡Elvira, filla meva! ¡Hi ha carta de 'n Tónico!...

Y al donarli 's quedá mirantla fit á fit, com si aixís hagués de alentarla mes.

L' Elvira, sens dir paraula, arrebatá la carta de las mans de la seva mare; y era tanta també sa nerviositat que no acertaba á obrirla, degut á sa mateixa preocupació.

—¡Ay mare, sembla qu' estiguis balba!—digué al últim la senyora María.

—¡Ay!—suspirá l' Elvira—¡No se perque m' ha entrat aquest tremoló!

—Cuyta, cuyta,—digué la senyora María—no siguis cansonera. Dónemela á mi. Aixís. ¿Te veus? Ja está. Vaja, embabilsecat are. Veyam, llegeix...

L' Elvira feu ja un moviment de disgust al veurer las pocas ratllas que hi havia escrites; pero si aixó li causá sorpresa, molta més ni causaria sa lectura per quan, acostantse la carta als ulls com pera cerciorarse millor de lo que llegia, tot de un plegat cambiá 'ls colors, convulcionantse rápidamente y 's quedá parada, groga, tiesa com un pal; la vista fixa enlayre com si implorés ajuda...

—Y are; que es aixó?—digué tota alarmada la senyora María

L' Elvira per tota resposta feu un sospir je-

megós é instintivament deixá anar la carta á terra.

—Veyam—digué la senyora María tot recullint la carta pera llegirla.—Veyam aquet secret.

—Nó, no cal que llegeixis—digué incorporantse l' Elvira—be prou que te ho diré jó. ¡Aixó es una villania, una infamia, un acte de cobardia! ¡Que 'n Tónico 'm deixa!...

Y no poguent parlar més, esclatá ab gran plor.

La senyora María també havia arrufat un xich el nas al enterarse del contingut de la carta. No obstant y ab bonas paraulas, procurá calmar á la seva filla, á fi de veurer la resolució que més convenia adoptar.

—Vaja, no siguis aixís—insistí suplicant le senyora María.—¡Sempre 't miras las cosas pel cantó més negre!

—¿Pro que no ho veus tu mateixa?—replacava ab quimera l' Elvira.—¿No acabas de llegir ab quin laconisme més esglayador, ab quina desfatjates més repulsiva m' ho notifica?

—¡Si no parla més que del traslado!—afegí la senyora María afectant indiferencia.

—¡Precisament perque no parla de res mes!—interrompé l' Elvira.—¿Com es possible que un cor amorós com ell volia mostrá 'l seu, dicti una carta tan freda, sense una esperanza, sense una frasse de carinyo, ¡ni una! pel seu ídol? ¡Oh vil, miserable!

—Pro filla meva—digué la senyora María ja un poch aturdida—la carta no diu més que l' han cambiat de regiment y ha tingut necessitat de trasladarse de Barcelona á Madrid. ¡Be había de acatar lo que l' Ordenansa Militar li manava!...

—¡Ay, trist auguri á fé!—continuá l' Elvira. Aixó es una sencilla excusa... Desgraciadament ho comprench tot. Ara veuras l' indiferencia per part d' ell de que jo 'm queixava, y que tú atribuhias á celos meus. ¡S' allunya, s' allunya de mi, de tú, de tots nosaltres... ¡Ah canalla infame, ara ja se ha aprofitet...

—En fi—digué la senyora María sens fixarse ab l' alcans de las últimas paraulas que acabava de dir la seva filla—precisa aclarirho be. Avuy mateix me 'n salto á Barcelona, y 't juro solemnement remoure cel y terra fins á cerciorarme per mimat-eixa de tot lo que significa aixó. Y desgraciat d' ell que resulti com tu dius, perque la pagaría cara aquesta burla.

(Continuará.)



BONA RESPOSTA

Tan enamorat jo estava de la encantadora Ignés, que un día no poguen mes la seva ma demanava; mes sa mare 'm contestava que mes tart... potser... veuria... mes veyent que jo insistia va dir:—No pot ser per ara, qu' es la noya jove encara,— y vintidós anys tenia.

No vaig ser perfidiós, d' allí me 'n vareig anar, però molt temps vareix passar pensant en son rostre hermós:

Ja res me dava repós, sempre vivia ab neguit, malehint de dia y nit á aquella que s' hi oposava, pero al últim m' animava y la vaig donar al olvit.

Més de vuyt anys han passat sens recordar 'm de l' Ignés, y avuy m' he quedat sorprés puig sa mare m' ha visitat:

Al instant m' ha recordat qu' es sa filla encar donzella; que si jo la volia, ella, me la dava per muller, més jo li he dit:—No pot ser perquè ara es masa vella.

JOAN VIA.

Hivern

Qué trist es l' hivern!

Durant aqueste époque 's veuhen les montanyes y moltes voltes los prats coberts am lo blanc mantell de la neu! La terre que avans, sobretot á l' istiu, veyes ufane, are 's veu tot trist, tot sec, tot marcit, no veyentse sortir ni una flor, ni una fulle, res!

Lo mar, que á l' istiu la veyém quiete i enjogassade, convidant mil voltes, á entrari, mar endins am lleugere barquete, ó á escoltar durant les nits de clare llune, llur suau murmull, la sentim avuy bramar airade, am orgull espantós, desfentse am montanyes d' escume llurs airades ones, que van á estrellarse contra 'l granítich rocám.

Fins les tendres aucelletes, que avans cantaven alegres entre 'l brancatje del bosch ve-hi, avuy esclaves del fret, no solsament no piulan, sino que tant sols ni volar poden, cayent moltes voltes mortes de fret.

Dintre les torrentades, aixeques una boire espessa, que arreu arreu, se va escampant, com si volgués amortallar la terre, donantli llur escalf de mort.

L' hivern també m' envie llur alé de mort. També va enviarme llur nevada en mon cor, glasant tot lo planter que hi tenie i corsecant-ho tot, fins la flor del amor, tan gemade que hi ere, morí al rebre l' alé glassat de l' hivern de la vide.

Jardiner de mon cor, fins he perdut l' esperance de que hi tornin brollar, no ja flors, sino solsament ni fulles ni arrels.

Del roserar que hi tenie, ni podantho pot tornar á brollar; l' hivern l' ha ben mort!

JOAN JOFRE AVELLÍ.

San Feliu de Guixols Novembre 1905.

DE MON DIETARI

Antoni Garriga: 'T dedico una intimitat, un full de mon dietari.

...Esclafeixo á riurer de sopta; après rumío quelcóm. Parlo ab coneguts y dich coses qu' estich lluny de pensar; ironicament faig burla de coses qu' altres troban serias y potser jo també; á voltas ab gran reserva revelo sentiments que en mi no nian; y, vinga fingir y fins pasar instans en qu' oclido lo que veritablement sentho.

Y 'ls qu' hem tractan diuhen que soch estrany y 'm trovan mancat de lógica consecuencia, y decláran sentenciosos que mos actes no tenen coordinació.

Jo 'ls escolto no sens pensar que tenen rahó. ¡Y clar qu' en tenen! De mi sols coneixen l' exterior y 'm volen jutjar.

S' han cregut que jo estimava quan el meu cor anyoraba amor, y m' han dit variaple quan m' han vist vagar d' así y d' allá cercant quelcom que no trobave, y com que fingeixo es creuhen lo que 'ls dich puig no sáben que la veritat l' asaboreixo tot sol; ignóran que las selabrors y dolcesas de la vida se tastáse sens dirne rés; no sáben que 'n la solitud me plau ubliagarme de goig ideal, y no póden creurer qu' á voltas el dolor fagi brollar llágrimes de mos ulls qu' esmunyides cara avall me fan estremir cremat per son foch.

Quan arriba la nir la congoixa m' aclapara; no coneix el consol d' un que m' escolti y comprengui. Més res hi fá! No trobaré el viarany que somío y que m'afanyaria á recorrer? ¿Hont es l' horritzó ab celatges de goig qu' he entrevist esperansat?...

Sí, algun jorn calcaré en mon dietari planes curules d' amor. Que vingui mon benestar. Vull

veurer aubadas rialleres, desitjo fruir de cap vespres en que restará en mos llavis dolsors d' un petó purissim; es mon anhel escoltar l' harmonía grandiosa d' un "t' estimo,, ferm y veritable. Y en tan, esperangat alsaré els ulls vers las serenors del cel, goitaré ab fixésa als estels com per allunyar-me de la terra hont tot es mentida.

...En mas estonas d' extasi escorcóllo la visió magna de l' amor. A n' ella si que 'm plauría dir-li tot.

¡Quin desitj de que m' estími!

—Regina de mos somnis á tu vá endressat mon rés; t' estimo...!

S. BAVÍ BRACÓNS.

UN RASGO GENEROSO

(De Edmundo de Amicis.)

...Cuando entré en la escuela... el maestro no estaba allí todavía, y tres ó cuatro muchachos atormentaban al pobre Crosi, el pelirrojo del brazo malo y cuya madre es verdulera. Le pegaban con las reglas, le tiraban á la cabeza cáscaras de castañas y le ponían motes y remedaban, imitándole con su brazo pegado al cuerpo. El pobre estaba sólo en la punta del banco, asustado, y daba compasión de verlo, mirando ya á uno, ya á otro, con ojos suplicantes para que lo dejaran en paz; pero los otros le pegaban más, y entonces él empezó á temblar y á ponerse encarnado de rabia. De pronto Franti, el de la cara sucia, saltó sobre un banco, y haciendo ademán de llevar dos cestas en las manos, remedó á la madre de Crosi cuando venía á esperarlo antes á la puerta... Muchos se echaron á reir á carcajadas. Entonces Crosi perdió la paciencia, y cogiendo un tintero se le tiró á la cabeza con toda su fuerza; pero Franti se agachó, y el tintero fué á dar en el pecho del maestro, que entraba precisamente. Todos se fueron á su puesto y callaron atemorizados. El maestro, pálido, subió á la mesa, y con voz altanera preguntó:

—¿Quién ha sido?

Ninguno respondió.

El maestro otra vez alzando la voz:

—¿Quién?

Entonces Garrón, dándole lástima del pobre Crosi, se levantó de pronto, y dijo resueltamente:

—Yo he sido.

El maestro lo miró; miró á los alumnos, que estaban atónitos, y luego repuso con voz tranquila:

—No has sido tú.

Y después de un momento, añadió.

—El culpable no será castigado. ¡Qué se levante!

Crosi se levantó, y prorrumpió á llorar:

—Me pegaban, me insultaban, yo perdí la cabeza y tiré...

—Siéntate—interrumpió el maestro.—¡Qué se levanten los que le han provocado!

Cuatro se levantaron, con la cabeza baja.

—Vosotros—dijo el maestro—habéis insultado á un compañero que no os provocaba, os habéis reído de un desgraciado y habéis golpeado á un débil que no se podía defender. Habéis cometido una de las acciones más bajas y más vergonzosas con que se puede manchar criatura humana. ¡Cobardes!

Dicho esto, salió por entre los bancos, tomó la cara á Garrón, que estaba con la vista en el suelo, y alzándole la cabeza y mirándole fijamente, le dijo:

—¡Tienes un alma noble!

Garrón, aprovechando la ocasión, murmuró no sé que palabras al oído del maestro, y éste volviéndose hacia los cuatro culpables, dijo bruscamente:

—Os perdono.

ESPERANZAS...

Del sol los rayos salieron
Y entraron en mi vergel;
A dos capullos hirieron
Y á un tiempo y juntos nacieron
Una rosa y un clavel.

Ambas flores admiraban
Su esbeltez y gallardía;
Sus secretos se contaban
Y el perfume que exhalaban
En uno se convertía.

Y las dos al contemplar
Que era la misma su suerte,
No dejaban de pensar
En el modo de juntar
Sus vidas hasta la muerte.

Más su dicha fueron pocas
En aquel dulce embeleso,
Y en sus esperanzas locas
Nunca juntaron sus bocas
No pudiendo darse un beso.

Y así téticas llevando
Fueron tal vida de angustia;
Siempre en sus penas pensando;
El clavel sinmpre llorando
Y la rosa siempre mustia.

Más cuando ya no creían
En la dicha en que soñaba

Y macilentos crecían
Entre perlas que cubrían
Sue pétalos que se ajaban,
Las brisas acariciaron
Sus tallos que se mecieron;
Ambas su rostros juntaron,
Rosa y clavel se besaron
Y los dos se sonrieron.

Y en un solo ser unidas
De este modo realizadas,
Vieron sus glorias perdidas,
Sus ilusiones queridas,
Todas sus dichas soñadas.

Así la rosa y clavel,
Unidos por lazo fuerte,
Vivieron en un vergel
Hasta que vino cruel
A separarlos la muerte,

Esperanzas adquiridas
Que nunca deben perderse;
Dios junta en una las vidas
De aquellas almas nacidas
Tan sólo para quererse.

CARLOS G. DE CEBALLOS.

CRÓNICA

La compañía de aficionados que dirige el profesor de música D. Federico Rodoreda está ensayando la zarzuela *El duo de la Africana* para representar con *Marina* en «La Unión Liberal» uno de los días de Navidad.

Ha contraído matrimonio en nuestra Iglesia Parroquial la hija del exalcalde de esta villa D. Esteban Vilagelin, con un joven de Caldas de Montbuy.

Novios é invitados después del religioso acto pasaron á celebrarlo en la Fonda de Europa.

Muchas y duraderas felicidades les deseamos.

Ha dado á luz la «Biblioteca Popular de L' Avenç» el número 47 de su interesante colección.

Contiene el volumen dos cuadros de cosumbres en un acto, del eminente dramaturgo catalán D. Ignacio Iglesias.

Es una empresa patriótica la de esta Biblio-

teca y debe ser alentada por todos los amantes de nuestra literatura catalana.



Como tenemos anunciado, mañana se verificará en el Casino una importante velada musical en la que tomarán parte artistas tan notables y aplaudidos como la violinista *Srita Bello* y el pianista *Sr. Via*.

El concierto se regirá por el importante y nutrido programa que sigue:

PRIMERA PARTE

Por la Srta. Bello...

Concierto en *mi* bemol. Mozart.
Romanza. Saint-Saëns.
Adagio. Ma-Bruch.

Por el Sr. Via.

Leyenda. Paderewski.
Vals
Polonesa } Chopin.

SEGUNDA PARTE

Por el Sr. Via.

Sonata-op-27-nº 2. Beethoven.
(a) Adagio.
(b) Allegro.
(c) Presto.

Por la Srta. Bello.

Balada y Polonesa. Vientemps.
Mazurka. Wieniawski.
Adiós á la Alhambra. Monasterio.
Capritcho vasco. Sarasate.

Por el Sr. Via.

Muerte de Isolda. Wagner-Lizt.
Rapsodia XIII. Lizt.
El piano es de la casa Estela.
El concierto empezará á las 9 en punto.



El miércoles en la iglesia de la Concepción de la capital contrajo matrimonio el joven é ilustrado fabricante de ésta D. Francisco Torras con la bella y distinguida *Srita. Dña. Avelina Serratacò del Barrio*.

Les deseamos larga luna de miel y muchas y duraderas felicidades.



La compañía de aficionados de *La Unión Liberal* que dirige D. Vicente Boix representará en el teatro de esta sociedad un interesante drama á primeros del próximo mes.

Imp. Cucurella.—Granollers.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hayuna bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERÍA
DE

JOSE GASANOVAS

Especialidad
EN LA
MEDIDA

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras 2,
Imprempta d'aquest periodich

IMPRENTA

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.